

HACIA LA GESTIÓN DE UN NUEVO DESARROLLO RURAL: EL CASO DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE FLOR EN VILLA GUERRERO, MÉXICO

María Estela Orozco Hernández
Eduardo Campos Medina
Adriana Guerrero Peñuelas^{1*}

Resumen

El caso de los pequeños productores de flor en dos localidades de Villa Guerrero, muestra que el desarrollo rural se construye de maneras muy diversas, el denominador común es la preeminencia de la racionalidad económica inducida o aprendida, la cual fortalece los valores individuales y empresariales, por encima de los requerimientos sociales de un desarrollo rural equitativo. Se utiliza la información estadística disponible e información obtenida mediante entrevistas aplicadas a pequeños productores de las localidades de San Felipe y Buena Vista.

Palabras clave. Gestión, desarrollo rural, pequeños productores

Abstract

The case of the small producers of flower in two localities of Villa Guerrero, sample that the rural development is constructed of very diverse ways, the common denominator is the preeminence of the induced or learned economic rationality, which fortifies the individual and enterprise values, over the social requirements of an equitable rural development. It is used the statistical information available and data obtained by means of applied interviews to small producers of the localities of San Felipe and Buena Vista.

Word Keys: Management, rural development, small producers

¹

*Investigadores del Centro de Estudios Avanzados en Planeación Territorial, Facultad de Planeación Urbana y Regional. Universidad Autónoma del Estado de México. Dirección: Mariano Matamoros sur s/n casi esq. Paseo Toluca, Toluca, México. CP. 50130. Teléfono: (01722) 2194613, 2121938 y 2129246 E-mail: eorozco61@hotmail.com, eduardoccmx@gmail.com, adris_gp@hotmail.com

Introducción

La noción de desarrollo rural en su concepción original, aspira a la equidad y a la justicia social en el campo. Tiene su fundamento en una serie de problemas a los que se enfrentan los territorios de baja inversión de capital, entre ellos, el deterioro de la agricultura, el desempleo, el despoblamiento y en general las escasas oportunidades para mejorar las condiciones de vida de la población. El desarrollo local como una estrategia diseñada para mejorar el nivel de vida de grupos específicos de población, se ubica en la amplia dimensión de un proceso de transformación social que requiere del replanteamiento de las relaciones con la naturaleza (Orozco et al, 2007), por lo tanto, el conocimiento de las comunidades y de los actores sociales es de vital importancia para entender las dinámicas de relacionamiento entre la población y su entorno económico, social, cultural, político y ambiental, y potenciar sus posibilidades para apropiarse de su proceso de desarrollo (Salas, 1994).

En el contexto de las problemáticas rurales emergen las dinámicas locales, cuyo impulso económico se encuentra definido por la producción agrícola para el mercado nacional e internacional. La estructura social en estos lugares se articula por una diversidad de actores, cada uno de ellos se ubicará en determinada posición, pero siempre habrá otros individuos a un costado, detrás, debajo o arriba de ellos. Este atrevimiento conceptual modela las relaciones sociales y productivas jerárquicas, mismas que se derivan de las instituciones y normas que regulan la organización social y el poder. Cada uno de los sujetos sociales que participan en la consecución de la agricultura presentará racionalidades distintas. Sus motivaciones e intereses individuales definirán las estrategias para solucionar las situaciones de conflicto tanto sociales, como productivas. *—La libertad de decisión individual y el aislamiento de los problemas, son quizás detonantes principales de la dilución de la identidad colectiva y la solidaridad—*.

Perfil de los actores sociales

Se documenta que en México existen alrededor de 10 mil floricultores de campo abierto y entre 100 y 150 productores de exportación en invernadero, que ocupan alrededor de 600 hectáreas. Es en Villa Guerrero, estado de México, se localiza el 70% de la floricultura de exportación (Chauvet y Massieu, 1996:11)

Para delinear la estructura social en la que se ubican los pequeños productores de flor, se retoma la cartera de afiliados al Consejo Mexicano de la Flor (CMF). Este consejo diferencia a sus afiliados en regulares (fundadores) y honorarios (recientes), ambos se dedican al cultivo y comercialización de flor de corte. Entre los primeros destaca la Asociación de Floricultores de Villa Guerrero A. C. (ASFLOLVI), Productores de Ornamentales de Morelos, A. C. (ejidatarios), Unión de Productores de Flores Mexicanas A. C. (mediana empresa).

En la región de Villa Guerrero existen más de 10,000 floricultores, pero no todos se encuentran afiliados a ASFLOLVI A. C. Los afiliados (grandes y pequeños) tienen la posibilidad de obtener crédito gubernamental y privado, en este renglón la Secretaría de Desarrollo Agropecuario (SEDAGRO) del gobierno del estado de México, es la principal fuente de financiamiento. Los productores que no están asociados no sólo no tienen la oportunidad de apoyo, sino que desconocen el mercado y los precios.

Para realizar el acercamiento al perfil de los productores, se consideran como muestra a 35 de los 40 afiliados honorarios, el 40% de éstos se localizan en el municipio de Villa Guerrero y los demás se distribuyen los municipios de Tenacingo, Coatepec Harinas, Zumpahuacan e Ixtapan de la Sal.

Las organizaciones productivas se definen de acuerdo al régimen legal de su conformación, se identifican personas físicas², empresas ejidales, empresas de sociedad anónima y sociedades de responsabilidad limitada de capital variable.

Las empresas ejidales como Coxflor (30 has. en Invernadero), Flores de San Francisco (19 has. a cielo abierto e invernadero), Rancho Los Pilares (3 has. en invernadero), tienen como característica común el envío de la producción al mercado nacional y a la exportación. Este tipo de empresas se organiza bajo una razón social, pero no son cooperativas, puesto que sus fines al igual que las empresas de sociedad anónima y de responsabilidad limitada, es el lucro.

Este modelo de organización colectiva se ha ido difundiendo en otros ejidos de la entidad con resultados prometedores. Por ejemplo en los municipios de Atlacomulco e Ixtlahuaca, el gobierno estatal a través de la SEDAGRO³, proporciona financiamiento para la construcción de invernaderos. Aún cuando la expansión de la floricultura comercial se realiza lentamente y de manera muy localizada, permite identificar a un sector muy reducido de ejidatarios que se han convertido en empresarios⁴.

Aún cuando predominan en la muestra de afiliados honorarios, las unidades de producción de menos de cinco hectáreas (65%), se identifican unidades de producción medianas (7 a 12 has) y grandes (20 a 30 has.), este es el caso del Grupo Floristar S. R. L. DE C. V, el Rancho Santo Tomas, Flores de Chiltepec S.A. de C. V.; Mexflowers Premium S.A. de C. V., cuya producción es básicamente de invernadero (Ver Figura 1). En otros predios la superficie varía de 500 y 1000 m², en ella se siembra a cielo abierto y en túnel –Rancho los Hóyameles e Invernaderos Xcaret–.

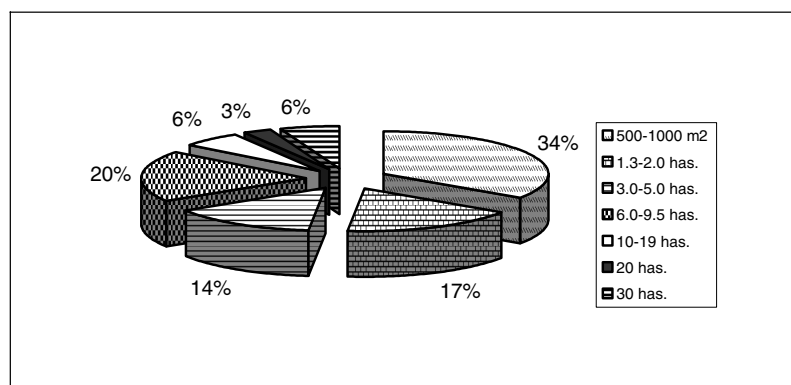
² La Sociedad, en sentido técnico jurídico, es el ente creado por un acto voluntario colectivo de los interesados, en aras de un interés común y con el propósito de obtener ganancias o un fin lucrativo.

Sociedades en nombre colectivo. Es aquella que existe bajo una razón social y en la que todos los socios responden de modo subsidiario, ilimitada y solidariamente, de las obligaciones sociales (art. 25 LGSM). Sociedades anónimas. Es la sociedad, llamada de capitalistas o de capital, que existe bajo una denominación social y se compone exclusivamente de socios cuya obligación se limita al pago de sus acciones (art. 87 LGSM). Sociedades de responsabilidad limitada. Es aquella que se constituye entre socios que solamente están obligados al pago de sus aportaciones, sin que las partes sociales puedan ser representadas por títulos negociables a la orden ni al portador, siendo sólo cedibles en los casos y con los requisitos que establece la ley (art. 58 LGSM). (Gutiérrez y Rodea, 2005)

³ Las iniciativas de un nuevo impulso a la producción florícola, se plasman en el programa de fomento a la producción y comercialización de flores, el cual forma parte de los quince proyectos integrales para el desarrollo del campo mexiquense, cuya meta se centro en fomentar el desarrollo de sistemas productivos y dar fuerza al desarrollo regional. (SEDAGRO, 2001)

⁴ A partir del 1994 la actividad florícola se ha extendido en diferentes áreas del Estado de México. Se fomenta a través de los programas de reconversión de cultivos, se considera este tipo de agricultura como una alternativa de negocios viable y rentable para el desarrollo rural. En la localidad de San Lorenzo Tlacotepec, Atlacomulco. Desde 1997 un grupo de personas se organizaron para producir plantas de ornato. Con el apoyo del Programa de Empleo Emergente y de la Alianza para el Campo se instala la infraestructura para la producción de 20 especies de flores de ornato, utilizan macetas de plástico, diversos sustratos y el empleo de mano de obra. Los resultados se expresan en ventas por 1.5 millones de pesos. Los factores de éxito han sido el conocimiento y experiencia en la actividad, la organización y consolidación del grupo, así como la solvencia rural y económica.

Figura 1. Tamaño promedio de los predios



Fuente: CMF (2004). Directorio de afiliados

Las diferencias más importantes se derivan de las condiciones de producción y de la tecnología utilizada. En el 46% de las unidades productivas se cultiva bajo invernadero, en el 20% en túnel, en el 9 % se utiliza invernadero y túnel, en el 11% a cielo abierto e invernadero y sólo el 14% a cielo abierto. Es decir que en poco más del 74% de las unidades productivas, se utiliza algún tipo de tecnología para proteger a los cultivos de los fenómenos meteorológicos (heladas y granizadas).

El patrón y la oferta de la producción es definido por las tendencias del mercado internacional. Los exportadores cultivan rosa, liliun, gerbera, clavel, tulipanes, gladiola, lilis asiático y oriental, iris, limonium, liatris, ave de paraíso, alstroemeria y ofrecen especialidades florales. Los productores que no exportan imitan este patrón de cultivo, pero dadas las condiciones de cultivo y organización, el 80% (28) de las unidades de afiliados honorarios destinan la producción al mercado nacional y regional.

El estudio de caso: pequeños productores de flores

En la atmósfera territorial y socioeconómica en la que se realiza la producción, y se desenvuelven las acciones de los sujetos sociales, destacan como factores detonantes de la actividad florícola los recursos básicos⁵, entre ellos, el suelo, el agua y la mano de obra barata. Así como la naturaleza de un mercado de consumo poco exigente, en cuyo caso el precio de la flor de corte esta determinado por la estacionalidad, así como por la oferta y la demanda. Como debilidades y adversidades, sobresale el deterioro de los recursos naturales, así como el costo de los insumos, el intermediarismo y el limitado acceso al mercado nacional e internacional. No obstante, en el ámbito local la rentabilidad económica, definida como la diferencia positiva entre lo que se invierte y lo que se obtiene como derrama económica, es el factor que racionaliza y justifica el cultivo de flor. (Ver Tabla 1).

⁵ Los espacios no tienen todos la capacidad de ser rentables en términos de producción. Cada combinación tiene su propia lógica y autoriza formas de acción específica a agentes económicos y sociales específicos. Podemos hablar de una productividad espacial o productividad geográfica, noción que se aplica a un lugar pero en función de una determinada actividad o conjunto de actividades. (Milton Santos, 2000: 209 en Del Canto, 200: 74)

Tabla 1. Modelo territorial de San Felipe y Buenavista, Villa Guerrero

Contexto ambiental

Fortalezas	Oportunidades	Debilidades	Adversidades
<i>Mesetas y Llanuras de acumulación con buen potencial agrícola</i>	<i>Suelos profundos</i>	<i>Degradación de los suelos</i>	<i>Incidencia de fenómenos meteorológicos: heladas y granizadas</i>
<i>Recarga importante de los mantos acuíferos</i>	<i>El 40% de los entrevistados cuentan con riego completo</i>	<i>Sobreexplotación de mantos acuíferos</i>	<i>Limitado acceso al uso del agua</i>
<i>Existencia de pozos: agua de buena calidad</i>	<i>Extensión del sistema de cultivo en invernadero y reducción de los efectos de los fenómenos meteorológicos en el cultivo de flor</i>	<i>Contaminación de los mantos por infiltración de agua utilizada en riego</i>	

Contexto social, económico y productivo

Fortalezas	Oportunidades	Debilidades	Adversidades
<i>Asociación de floricultores de Villa Guerrero</i>	<i>Coadyuvante de la organización productiva y comercial</i>	<i>No incorpora a todos los pequeños y medianos productores</i>	<i>Atención selectiva.</i>
<i>Mercado de trabajo agropecuario</i>	<i>Más del 80% de la PEA se dedica a la actividad primaria y en particular a la floricultura</i>	<i>Condiciones de trabajo y salarios desventajosos para la mano de obra agropecuaria</i>	<i>Estacionalidad del trabajo</i>
<i>Superficie de labor de calidad de moderada a alta (predominio de riego y mixta)</i>	<i>Ampliación de la actividad florícola</i>	<i>No contar con recursos económicos suficientes para implementar la actividad</i>	<i>Limitado y selectivo apoyo gubernamental</i>
<i>Proceso ascendente en la apropiación del proceso de producción y comercialización</i>	<i>El 66% de los entrevistados cuenta con transporte propio, para ampliar su radio de acción y comercializar directamente la producción</i>	<i>Todavía el 33.3% de los entrevistados interactúan con intermediarios</i>	<i>Acceso directo al mercado</i>
<i>Bajo costo de la mano de obra</i>	<i>Posibilidad de mejorar el uso de material vegetativo y tecnología novedosa</i>	<i>Uso de material vegetativo de bajo costo y calidad</i>	<i>Elevado costo de los insumos y tecnología agrícola</i>
<i>Mercado nacional con pocas exigencias y precios sin control</i>	<i>Más del 80% de los entrevistados destinan la producción al mercado nacional</i>	<i>Incremento del número de pequeños productores exportadores</i> <i>Estacionalidad del mercado</i>	<i>Requisitos y procesos complicados para la producción y exportación de la flor.</i>

Elaboración propia

Los resultados de un estudio realizado en Villa Guerrero y en otras entidades, reporta que en la floricultura tradicional el 88% de los gastos se destina a salarios y la inversión en tecnología es nula (Chauvet y Massieu, 1996). Aunque ello refrenda en su momento las diferencias tecnológicas entre la floricultura intensiva y la tradicional, en un estudio más reciente se señala que una de las estrategias de las empresas florícolas para lograr competitividad internacional, ha sido restringir al máximo las inversiones en tecnología, mientras que se introducen cambios en la organización del trabajo que permiten elevar la productividad, manteniendo bajos los costos salariales y recortando al personal. (Lara, 1999:307)

Los sujetos sociales que nos ocupan, no ignoran que se ubican en un lugar inferior en relación a los medianos y grandes productores, pero realizan los esfuerzos necesarios para mejorar los sistemas de cultivo en predios inferiores a una hectárea. El 83.3% de los productores cultivan en micro túneles, el 13.3% a cielo abierto o intemperie, el 3.3% utiliza ambos métodos (Orozco y Mendoza, 2003). No en pocos casos los pequeños productores aprendieron el oficio de cultivar flor como trabajadores en otras unidades de producción. A partir de su iniciativa y con el apoyo de los integrantes de la familia han logrado conformar un modo de ganarse la vida. La naturaleza de las diversas actividades de producción, administración y comercialización que desempeñan los pequeños productores, permite definirlos como empresarios. De la gestión, administración y dirección del proceso económico, depende la optimización de los recursos invertidos y su posición en la estructura social.

Individualidad VS equidad social

En la ejecución de las actividades agrícolas es relevante el papel de la mano de obra contratada, cuyo bajo costo se constituye en una fortaleza para la producción a cualquier escala y una notable desventaja económica para los trabajadores. La mayoría de la mano de obra no mide su remuneración en función de la eficiencia de su trabajo, sino en función de lo que se podría llamar el salario de oportunidad, o sea el diferencial entre las oportunidades de ingreso en su región de origen y en las zonas productoras. Este viejo mecanismo sigue siendo la mejor palanca de contención del costo de la fuerza de trabajo. (De Grammont, 1999:20)

El municipio de Villa Guerrero cuenta con 4271 unidades de producción, el 99.6% son unidades de producción rural, en las cuales se ocupan 13870 personas. Destaca la mano de obra no remunerada y dentro de ella la familiar, dentro de la mano de obra remunerada, predomina la mano de obra eventual. (Ver Tabla 2)

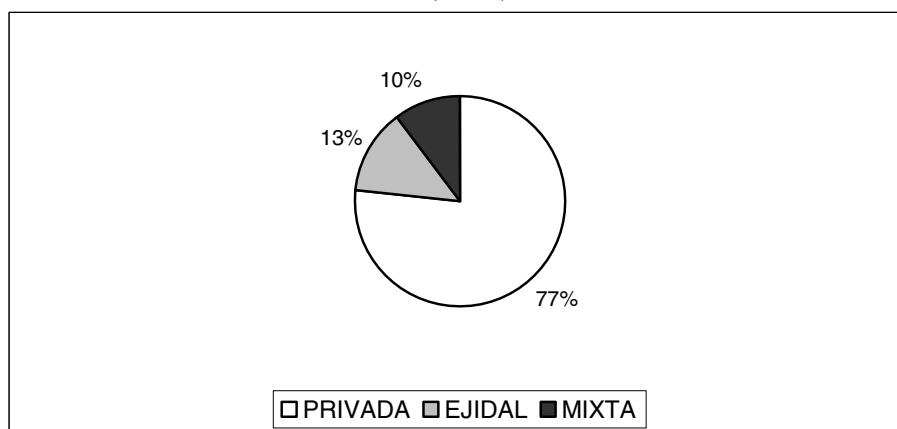
Tabla 2. Mano de obra remunerada y remunerada

NO REMUNERADA	Número	%
<i>Familiares</i>	<i>9,139</i>	<i>66</i>
<i>No familiares</i>	<i>330</i>	<i>2.0</i>
REMUNERADA		
<i>Permanente</i>		
<i>hombres</i>	<i>1,060</i>	<i>8.0</i>
<i>mujeres</i>	<i>269</i>	<i>2.0</i>
<i>Eventual</i>		
<i>hombres</i>	<i>2,636</i>	<i>19.0</i>
<i>mujeres</i>	<i>436</i>	<i>3.0</i>
<i>Total</i>	<i>13870</i>	<i>100</i>
<i>Distrito Coatepec</i>		<i>15</i>
<i>Harinas</i>	<i>93197</i>	

Fuente: INEGI, 1994

El municipio contribuye con el 15% de la mano de obra agrícola del Distrito de Coatepec Harinas y el 77% de esta se ocupa en unidades de producción privada. (Ver Figura 2).

Figura 2. Distribución de la mano de obra por tipo de tenencia de la tierra



Fuente: INEGI, 1994

No se puede negar que el cultivo de flores se constituye en coadyuvante de la dinámica del mercado de trabajo local y regional, sin embargo los bajos salarios no favorecen el mejoramiento de las condiciones de vida de la población trabajadora⁶. Las empresas han sido un factor fundamental en la capacitación de la mano de obra y en la conformación de un mercado de trabajo regional. Sin embargo, han sido incapaces de constituirse en una alternativa de trabajo a largo plazo (Lara, 1999:308)

Ello cuestionaría desde la perspectiva de varios, el carácter injusto del desarrollo⁷ rural centrado en la productividad económica de la floricultura. No obstante en el ámbito de los intereses individuales, se puede señalar que no sólo los pequeños productores de flor de corte de Buena Vista y San Felipe, sino también los de Atlacomulco e Ixtlahuaca realizan esfuerzos físicos y económicos importantes.

⁶ En el decreto emitido por el Congreso de los Estados Unidos Mexicanos el día 29 de abril de 2005, se adiciona a la Ley del Seguro Social, artículos y fracciones que ordenan a los patrones atender las necesidades de seguridad social de los trabajadores eventuales del campo. En la fracción XIX adicionada al artículo 5-A, se definen las actividades de este tipo de trabajador, pero quizás lo más importante es que establece un límite de contratación de 27 semanas por cada patrón a lo largo de un año. En caso de que el personal eventual rebase tal período por patrón, será considerado trabajador permanente. En los sucesivos artículos 237-A, 237-B, 237-C y 237-D, se establece la obligación de dotar de seguridad social a los trabajadores eventuales, en caso de no hacerlo se suspenderá la entrega de subsidios, apoyos, o beneficios que, con cargo a su presupuesto provengan del Presupuesto de Egresos de la Federación, a patrones del campo que no cumplan las disposiciones en materia de seguridad social establecidas en esta Ley (CNA, 2005:1)

⁷ El desarrollo implica un proceso de transformación de la sociedad, se caracteriza por la expansión de la capacidad productiva, elevación del promedio de productividad por trabajador y de ingreso por persona, cambios en la estructura de clases y en la organización social, transformaciones culturales y de valores, y cambios en las estructuras políticas y de poder, todo lo cual conduce a una elevación de los niveles medios de vida (Sunkel, 1980: 10 y 25)

A lo largo del año y de acuerdo a la temporada se levantan en la madrugada, organizan las actividades de corte y empackado, gestionan la venta y el traslado del producto, además se enfrentan a los intermediarios y acaparadores de la Central de Abasto y de Jamaica.

Parecería adecuada la frase “según el esfuerzo realizado, es la retribución del trabajo”, sin embargo, dentro de la propia filosofía del desarrollo igualitario, sigue presente el hecho de que la mayoría de los actores sociales que participan en la producción de flores tienen menos oportunidades, frente a una reducida minoría de actores que comandan la economía local y regional.

El entorno social local: resultado de la actividad florícola

Buenavista y San Felipe cuentan con una población de 2155 y 441 habitantes, respectivamente. Para dar una vista general de las condiciones sociales de esta población se utiliza la información del censo de población. (INEGI, 2000)

Condiciones sociales: el 90% y el 79% de población en ambas localidades, no tiene acceso a los servicios de salud, solamente un 5% y 12%, respectivamente esta afiliada al IMSS. El 7% y 8% de la población es analfabeta. El 7 y 8% de la población de 15 años y más no tiene instrucción, el 32% de esta población tiene primaria y poco más del 40% cuenta con secundaria, carrera técnica⁸, media superior y superior, el promedio de grado escolar es de cinco a seis años escolares cursados⁹.

En cuanto a las condiciones de las 561 viviendas particulares habitadas, el 3% y 8% tiene paredes y techos con materiales de desecho. El 21% de las viviendas tiene piso de tierra y en el 19% de ellas cocina con leña. El 51% de las viviendas no tiene agua entubada, el 27% no tiene drenaje, el 2% no tiene energía eléctrica, el 1% no cuenta con ninguno de estos servicios y sólo el 19% cuenta con teléfono.

Ocupación e ingresos: en las dos localidades se registran novecientas quince personas ocupadas, el 81% se ocupa en las actividades primarias, el 13% en actividades terciarias, el 3% en actividades secundarias y el resto no específico.

La mayoría de la población trabajadora no tiene suficiente para vivir, como así lo muestran los siguientes datos, el 4 % de la población ocupada no recibe ingresos, el 73 % recibe de 1 a 2 salarios mínimos¹⁰, el 15% de dos a cinco, sólo el 3% de 6 a 10. En

⁸ El proceso educativo familiar centrado en el proceso productivo, se presenta en paralelo con las escasas oportunidades de escolaridad o muchas veces como único aprendizaje para el trabajo. (De barrola,1988:45).

⁹ El perfil educativo de la población de 15 años y más mejora. El promedio de años de estudio es de 7.6 años (segundo año de secundaria), en 1990 fue de 6.6 años y en 1970 de tercer año de primaria. Este indicador guarda relación con el tamaño de la localidad, ya que en las localidades más pequeñas es de 4.8 años, en las mayores a 100, 000 habitantes supera los 9 años (INEGI, 2000).

¹⁰ Un prerrequisito para que todo ser humano sea productivo es la alimentación. Se ha calculado que un consumo de al menos 200 calorías diarias es necesario para que un individuo pueda realizar una actividad física normal. Para alcanzar esto se requiere un ingreso de un dólar por persona al día a precios de 1989. Esta línea de pobreza extrema es de alrededor de \$250 por familia al mes (De la Torre, 1995:26 y 27)

cuanto a la jornada laboral, el 14% de la población ocupada trabajo de 32 a 40 horas, el 62% de 41 a 48, el 20% más de 48, el 4% no trabajo. Es decir que el 82% de la mano de obra trabajó más de 40 horas en una semana.

Los indicadores anteriores acusan carencias sociales y económicas significativas, que corroboran que la actividad florícola no esta beneficiado al conjunto de la población local y en particular destaca la evidencia de horas de trabajo no pagadas, las cuales son incluidas por el mismo salario—*¿explotación de la mano de obra?*—

Discusión de resultados

Comprender porqué en el mismo espacio local o regional se presentan formas de deterioro social y productivo por un lado, y por el otro, el fortalecimiento de verdaderos enclaves agrícolas, nos remite a considerar la fuerza del lugar, la cual se puede comprender como la capacidad de articularse verticalmente a los nuevos procesos comerciales globales o bien como el eje de las relaciones horizontales de las comunidades. (Carpio, 2000:94)

En el caso analizado encontramos elementos para decir que se presentan sinergias entre los productores de flores de cualquier tamaño, desde los pequeños hasta los más grandes, es decir son parecidos, pero no iguales. Si los comparamos con criterios económicos y técnicos las diferencias son notables, pero si tomamos en cuenta la racionalidad empresarial definida por el mercado, tienden a parecerse.

Desde la perspectiva de la población local con ciertas posibilidades económicas, el éxito económico de los floricultores mayores es digno de imitarse y reproducirse. Así se va difundiendo la cultura empresarial en los pequeños productores, y éstos ya no se consideran iguales a sus trabajadores y se esforzarán por parecerse a los primeros y despegarse de los segundos.

En el momento en que los pequeños productores establecen contacto con el mercado, inician su proceso de transformación social, el que posteriormente expanden conscientemente en su comunidad, fungiendo como agentes de cambio de la organización social local y regional. La consideración atañe a un proceso de diferenciación social y adquisición de nuevos valores que limitan un desarrollo rural justo.

Si bien los mecanismos para impulsar el desarrollo rural local y regional, se han centrado en la producción intensiva y en el fortalecimiento de las relaciones con el mercado, la perspectiva desde el actor social muestra la manera como se van sumando **las individualidades, hasta proyectar una imagen colectiva del “desarrollo rural”, cuyo motor principal es la producción para el mercado nacional e internacional.** En este modelo económico la fuerza de trabajo, no es más que otro insumo productivo, que mientras más barato sea, es mejor.

Finalmente para proyectar los componentes de un nuevo modelo de desarrollo rural, habría que asimilar que el desarrollo en las condiciones actuales, no es, ni ha sido igualitario, pero existe la posibilidad de trabajar sobre un modelo de desarrollo incluyente.

No es suficiente considerar la disposición política, la inversión y la tecnología, es necesario tomar en cuenta las verticalidades, entendidas como las normas que regulan las diferentes instituciones y organizaciones, desde las productivas hasta las familiares, así como las horizontalidades, que contemplan las acciones y necesidades de todos los actores sociales.

Una vez identificadas las trayectorias sociales, culturales, económicas e incluso políticas, será necesario incorporar los esquemas cognitivos de los sujetos sociales, es decir cómo adquieren la información, cómo la procesan e integran, cómo la interpretan, pero sobre todo cómo la validan en su ámbito social¹¹. North (1998) señala que el marco de decisión racional supone que los individuos saben qué los beneficia y actúan con base en ese conocimiento.

Esto puede ser cierto en el caso de individuos que toman decisiones mercantiles, pero es falso cuando se toman decisiones en condiciones de incertidumbre. Es preciso comprender cómo se da el aprendizaje humano, la manera en que evolucionan las ideas, ideologías, mitos, dogmas y prejuicios para entender el cambio social.

Es fundamental trabajar el desarrollo rural sobre la base de las necesidades e intereses de los directamente involucrados. Las autoridades se han preocupado más por la parte normativa y administrativa del desarrollo y los académicos, ante la imposibilidad de tomar decisiones, nos hemos dado a la tarea de centrar nuestro trabajo en diagnósticos o retratos de la vida cotidiana de los productores del campo. Para inducir el desarrollo rural, es necesario indagar sobre las motivaciones, intereses y aspiraciones de los sujetos sociales. Ello permitirá potenciar su capacidad de transformación y definirá las maneras adecuadas para inducir el aprendizaje de estrategias que les permitan enfrentar sus debilidades y adversidades, y con ello *negociar* la posibilidad de proyectar un desarrollo rural auto sostenido.

Agradecimientos

Contamos con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a través del proyecto CONACYT 54706.

Bibliografía

- **Carpio Martín, José (2000) "Desarrollo local para un nuevo desarrollo rural", en Anales de Geografía de la Universidad Complutense # 20. Impreso en Lerko Print, S. A. P. , Madrid: 85 – 100.**
- Chauvet Michelle y Massieu Yolanda (1996). **"La influencia de la biotecnología en la agricultura mexicana: Estudios de caso".** *Revista Economía Teoría y práctica. Nueva Época, Numero 6.* México: México: 20

¹¹ Los dispositivos cognitivos forman un sistema, que tiene todos los atributos de un recurso colectivo, de su renovación y de su movilización depende en última instancia la construcción de las interacciones rurales-urbanas y el desarrollo de las áreas rurales (Link, 2001:103)

- Consejo Mexicano de la Flor (2004). *Directorio de afiliados*. <http://www.conmexflor.org/frontitems.php>. Consulta febrero 18-2005
- Consejo Nacional Agropecuario (2005). <http://www.cna.org.mx/Presdeinteres/Adiciones%20Ley%20IMSS%202005.htm>
Consulta junio-05-2005
- Del Canto Fresno, Consuelo (2000) “Nuevos conceptos y nuevos indicadores de competitividad territorial para las áreas rurales”, en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* # 20. Impreso en Lerko Print, S. A. P. , Madrid: 69 – 83
- De Ibarrola, María (1988). “ Hacia una reconceptualización de las relaciones entre el mundo de la educación y el mundo del trabajo en América Latina” *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México). Vol. XII, No. 2: 963.
- De la Torre, Rodolfo (1995) “**Alternativas económicas ante la desigualdad y la pobreza en México**”, en *Distribución del ingreso y políticas sociales*, José Luis Calva (Coordinador general), Juan Pablo Editores, México: 11-33.
- North Douglass C. (1998), “Desempeño económico en el transcurso de los años”, *Revista Economía Teoría y Práctica*, Nueva Época, número 9, México. http://www.azc.uam.mx/publicaciones/etp/indice_autor.html. Consulta 20 junio 2005
- Duch Gary, Jorge (1998) “ **Tipologías empíricas de productores agrícolas y tipos ideales en el estudio de la agricultura regional**, en *Revista de geografía Agrícola*. Estudios de la Agricultura Mexicana, No. 26 enero 1998.UACH, México:27-38
- GEM (2002). *Proyectos integrales para el desarrollo del campo*. SEDAGRO. <http://www.edomexico.gob.mx/sedagro/sedagro.htm> . (Consulta junio-05-2005)
- Gutiérrez Sánchez, José Luis, Rodea Miranda Jonathán (2005). *Ley General de Sociedades Mercantiles*. <http://construccion3.com/archivos/leySOCIEDADESMERCANTILES.ppt>. Consulta 06/junio/2005
- De Grammont, Hubert C. (1999). *La modernización de las empresas hortícolas y sus efectos sobre el empleo*”, en *Agricultura de exportación en tiempos de la globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores*. Hubert C. De Grammont Manuel Ángel Gómez Cruz, Humberto González y Rita Schwentesius Rindermann (Coordinadores). Instituto de investigaciones Sociales, UNAM. Juan Pablos Editor, S. A., México: 3-22
- INEGI (1994). *VII Censo Agrícola-Ganadero. Resultados definitivos estado de México*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México.

- INEGI (2000). Tabulados Básicos Nacionales y por Entidad Federativa. Base de datos y Tabulados de la Muestra Censal. *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*. México.
- Lara Flores, Sara Ma. (1999). “Flexibilidad productiva y trayectorias laborales: la floricultura de exportación en México”. *Agricultura de exportación en tiempos de la globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores*. De Grammont, Hubert C. de et al. (coord.). IIS-Universidad Nacional Autónoma de México. Ed. Juan Pablos. México. pp. 285-310.
- Link Thierry (2001). El campo en la ciudad: reflexiones en torno a las ruralidades emergentes. Relaciones # 85, invierno 2001, Vol. XXII. México: 86-104
- Orozco H., María Estela y Mendoza Martínez, Maritza (2003). “**Competitividad local de la agricultura ornamental en México**”, *Revista ciencia ergo sum*. Vol 10-1, Marzo-Junio. México: 29-42.
- Orozco Hernández, María Estela, María del Rosario Canales Vega (2007) “**Fundamentos para el estudio del desarrollo local rural**”, *Territorio y Sociedad. La dimensión de los agentes actuantes*, coord. Jorge Tapia Quevedo y Mirosława Czerny, Universidad Autónoma del Estado de México/Universidad de Varsovia, Toluca, México, pp. 306-327.
- Salas, María (1994) “Conocimiento es poder si uno lo quiere entender”. GTZ. Quito Ecuador.
- Sunkel, Osvaldo (1980) “Introducción. La interacción entre los estilos de desarrollo y el medio ambiente en la América Latina” *en estilos de desarrollo y medio ambiente en la América Latina*, selección de Sunkel y Gligo. Lecturas # 36. Fondo de Cultura Económica; México: 9 – 64.